

49

INSPECTORIA DE N. S. DE GUADALUPE  
SALESIANOS DE S. JUAN BOSCO  
APARTADO 927  
MEXICO 1, D. F.



---

25 de junio de 1967

Mis queridos hermanos:

Con profundo dolor cumplio el deber de comunicaros la penosa noticia de la muerte del

## R. P. ROBERTO PETTINATI SENN

Director de nuestro Aspirantado de Puebla,  
acaecida el pasado 5 de abril en un lamentable accidente de carretera.

Era el muy querido e inolvidable Padre Roberto un regalo de Dios y de la Segunda Patria de Don Bosco, la noble República Argentina, al México Salesiano.

Cuando, al renacer la Obra Salesiana en nuestra Patria el Rvmo. Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, d. s. m., invitó a todas las Inspectorías a venir en nuestra ayuda, el clérigo Pettinati pidió y obtuvo el permiso de venir a trabajar a estas Tierras Guadalupanas, quedando sin más adscrito a la entonces única Inspectoría de México. Permaneció, sin embargo, en el estudiantado de Villada para cursar sus estudios de Teología y prepararse a su sacerdocio, que recibió el 20 de septiembre de 1952 de manos de Mons. Lafitte.

Llegó a México el 21 de octubre del mismo año, como consta en las primeras páginas de su Diario íntimo, en el que la señala como una de las "Fechas Principales de mi Vida". Allí están entre otras las de su Bautismo, Confirmación, Primera Comunión, entrada al Colegio Salesiano, al Aspirantado y Noviciado, sus Profesiones Religiosas, Ordenaciones y Consagraciones al Sagrado Corazón, al Espíritu Santo y a la Santísima Virgen. Esto prueba que, mientras su pensamiento dominante era todo lo que se relacionaba con su vida sobrenatural y entrega total al Señor en la vida religiosa y sacerdotal, ponía al mismo nivel su anhelo de vivir únicamente su apostolado en el campo que él había escogido y la obediencia le había otorgado. En efecto, desde que llegó a México nunca hablaba espontáneamente de su Patria o Familia. Se identificó totalmente con nosotros, pensaba y hablaba como uno de nosotros. Al escribir a los suyos, como nos lo ha comunicado su virtuosa Mamá, siempre hablaba de "Su México Lindo y Querido".... Esta su entrega total a las almas que tenía encomendadas, unida a su grande espíritu de sacrificio por el bien de las mismas, explica la estela de cariño y admiración que iba dejando tras de sí y que vimos palpablemente confirmada en el triunfo y plebiscito de dolor que constituyó su sepelio....

Su trabajo entre nosotros se realizó primero en Huipulco, como Catequista; después, Socio del Maestro de Novicios en Coacalco; Catequista en Tlaquepaque; Prefecto en Saltillo; más tarde Director allí mismo, en Santa Julia, en el Instituto "Cobre de México" y finalmente en el Aspirantado de Puebla por tres brevísimos meses en los que supo captarse la estimación y el cariño de su personal y de sus aspirantes, quienes quedaron materialmente deshechos al producirse el mortal accidente.

Había venido a la Capital para arreglar asuntos importantes del mismo Aspirantado con la intención de regresar la misma tarde de su salida. Sin embargo, surgieron dificultades y se presentaron circunstancias tales que no sólo le hicieron posponer su vuelta al día siguiente, sino que lo fueron llevando de tal modo al lugar del accidente, cuando se dirigía al Noviciado de Coacalco para seguir en seguida a Puebla, que tenemos forzosamente que reconocer estaba ya maduro para el cielo. No de otra manera puede explicarse su separación de nosotros cuando más se esperaba de su madurez sacerdotal; de su auténtico espíritu salesiano; de su acendrada piedad y profundo espíritu de sacrificio; de su celo apos-

madre? Vos podéis todo. Yo os pido que toquéis dos corazones, el corazón de Jesús y el mío. ¿No es que vuestros dos hijos deben estar unidos y unidos con Vos? (11-III-44).

PROTESTA DE FIDELIDAD: Señor... Si tú sabes que algún día podría ofenderte, llévame luego antes que te ofenda, que yo no quiero la vida sino para amarte y servirte, y si no te tengo que servir con ella, no la quiero. (4-VII-44).

EL GRAN DÍA DE MI PETICIÓN. Comunión. Le ofrecí a Jesús por medio de María mis tres Votos, pidiéndole me conceda poderlos hacer pronto por la Profesión. También le pedí que me concediera una pureza salvaje como la de Don Bosco y que me haga morir si no seré un santo salesiano, y antes de manchar mi alma con un pecado. (21-XI-44).

No sabemos cuándo ni dónde ni cómo moriremos, si de mañana, de tarde o de noche, en casa o fuera de ella, asistidos por nuestros hermanos o repentinamente, en la obediencia o en el placer, en el propio capricho. Es necesario estar preparado continuamente. (Meditación de los Ejercicios. 28-I-45).

### TIROCINANTE

Esta mañana, a las 12 menos  $\frac{1}{4}$  tuvo Favre un ataque que en el término de 3 horas lo llevó a la eternidad; ayer junto con él compartí un día de santa y salesiana alegría preludio de la que goza hoy, esta tarde, en el cielo.

Este acontecimiento inesperado me hace pensar en mi muerte y en mi alma, me hace ver bien claro el estado de mi alma que envuelta en el celofán del optimismo se me presenta más linda de lo que en realidad es. El pensamiento del juicio me mueve a más perfección y sacrificio por mi alma y por la de los niños, me mueve a la fiel y estricta observancia a mis Reglas y Votos, me mueve también a considerar las cosas de mi alma en el estado en que se encuentran y no como deberían encontrarse, las virtudes y defectos que tengo, en fin, todo me mueve a un trabajo más positivo en el camino de mi santificación.

Querido Gaspar: con cariño de hermano te auguro una gloria grande en el cielo junto a la Virgen y a Don Bosco por toda la eternidad de la visión de Dios. Tú ante la Virgen, ante Jesús y ante Don Bosco repite mi protesta de Fidelidad: «La muerte antes que pecar, la muerte antes que dejar a Don Bosco, la muerte antes que dejar mi sotana». Ofréceme al Sagrado Corazón como Víctima por los agravios que le hice y por los que recibe continuamente. Mi buen hermano, reza para que me una pronto contigo en el cielo para gozar de Dios y de la Virgen y de Don Bosco.

Querido Favre, descansa en paz.  
(16-VII-46).

## ESTUDIANTE DE TEOLOGIA

Hoy Jesús me concedió un momento de pesar y lo soporté con El. Qué bien hace a mi carácter ofrecer los contratiempos a Jesús.

Tengo que hacerme más asequible a los hermanos; soy muy solitario, no me doy a todos. Es un defecto que tengo y quiero corregirlo para ser un santo de más mérito. Virgen Santísima, ayúdame, dame fuerzas para vencer mi carácter. (I-IX-50).

NOVENARIO A JESÚS MI REY. Día 1º Jesús, mi Rey y Maestro, en este primer día de tu Novenario me das la gran lección del Amor. Tengo que resolver el gran problema del amor, y lo quiero resolver en ti y en la Virgen. Tú no quieres corazones partidos, ni a mí me agrada el dártelo en ese estado. Siento las inclinaciones hacia las criaturas, mas con tu gracia me venzo: gracias por tu ayuda; como ministro tuyo mi ideal es amarte sólo a ti, verte a tí en mi prójimo, detrás de cada criatura y así amarte y vivir con mi corazón únicamente para ti.

Jesús, como tú diste toda tu sangre por amor a nosotros, que mi amor no claudique en lo más mínimo en su entrega generosa y pronta a tu Corazón amantísimo, llama inconsúmible y purificadora de todo amor que se te entrega a ti. (20-X-50).

## DIACONO

CONSAGRACIÓN DE MI PREDICACIÓN. Hoy, al hacer uso en mi vida sacerdotal del poder que se me ha dado de predicar, con amor y confianza consagro a Jesús, a la Santísima Virgen y a Don Bosco este Apostolado.

Lo pongo enteramente en sus manos para que Ellos dispongan del bien y la eficacia que mi palabra fecunda por la Gracia divina produzca en las almas.

A ti Jesús que me has llamado a ser uno de tus íntimos por el Sacerdocio.

A ti Virgen Santísima que me has dado tantas pruebas de amor y delicadeza.

Y a ti querido Don Bosco, Padre bueno que me has aceptado entre tus hijos.

A vosotros sea dada toda honra y gloria ahora y siempre. (12-V-52).

Los breves años de su sacerdocio, transcurridos todos entre nosotros, son prueba fehaciente de que lo asentado en su Diario, con orden y consistencia ejemplares, no era efecto de un pasajero sentimentalismo; de fervores pasajeros: su labor salesiana y sacerdotal son la mejor prueba de su sinceridad para con Dios y para consigo mismo.

tólico por las almas, especialmente por las de los jóvenes; de su adhesión a Don Bosco en la fidelidad a su pedagogía y enseñanzas y en la sumisión y respeto a sus Superiores; de su rectitud a toda prueba; de su gran don de gentes y la delicadeza de su trato; de su cortesía y exquisita finura de su porte y maneras; en una palabra de su personalidad toda delicadamente humana y profundamente religiosa, entusiastamente salesiana y sobrenaturalmente sacerdotal. Su pérdida deja un vacío muy difícil de llenar... Fiat voluntas Dei!...

El campo de trabajo donde más profunda huella dejó de su celo salesiano y sacerdotal fue ciertamente el Instituto "Cobre de México", donde fue Director por 5 años. En él dejó impresa su fisonomía espiritual y una larga estela de cariño y gratitud entre los Salesianos, Exalumnos y Padres de Familia que pudieron percibirse de cómo se interesaba por sus hijos y del bien inmenso que pudo hacerles en su formación humana, intelectual, religiosa y moral.

La muerte lo sorprendió en la forma más inesperada; sin embargo, el Señor no permitió que careciera de los últimos auxilios, pues un sacerdote que viajaba por la misma carretera, pudo darle la Unción de los Enfermos, en los pocos minutos que sobrevivió al accidente. Ese mismo día había celebrado en su querido "Cobre de México" y dos días antes ejemplarmente había hecho su confesión semanal con el Confesor del Aspirantado, mucho más joven que él y quien se edificaba con toda la Comunidad viéndolo acercarse puntualmente a cumplir esta prescripción de nuestras Reglas.

Estaba preparado. Al entrar a la Dirección y a su aposento para recoger sus cosas, encontramos todo en perfecto orden; como si intencionalmente lo hubiera dejado así pensando en ya no volver, siendo que pensaba todo lo contrario.

Entre sus objetos personales encontramos su Diario Espiritual desde el Noviciado hasta el año de 1965. De sus páginas se desprende su anhelo por la santidad; su tenacidad en su trabajo espiritual por tender a la perfección: ¡siempre en línea ascendente!, con constancia férrea, con grande sinceridad consigo mismo; con sencillez evangélica.

Austero para consigo lo fue también, al principio de su misión de dirigente, con los demás; pero esforzándose por dominar su temperamento, naturalmente poco comunicativo, iba cada día dándose más y más a los otros, como palmariamente lo prueba la inmensa pena, especialmente entre sus inmediatos colaboradores, que ha dejado su desaparición.

Unas líneas de su Diario nos dan la clave de su dimensión espiritual.

## NOVICIO

MÍ ORACIÓN A MARÍA: *Oh María, que estáis en el cielo y que tenéis vuestros ojos fijos en la tierra, mirad a vuestro pobre hijo Roberto; tened compasión de él, no ahorréis nada para salvarlo. ¿Acaso calcula una*

Quedaría muy incompleta su figura si omitiéramos que su ansia sacerdotal, su grande anhelo apostólico fue la de agradecer al Señor el gran don de la vocación con buscar muchas, muchas vocaciones religiosas y sacerdotales. Ese fue su anhelo principal cuando trabajó fuera de casas de formación y son muchos los actuales salesianos y aspirantes que a su celo deben encontrarse hoy en el camino que llevan. Esto lo hizo principalmente en su amado "Cobre de México".

El celo ardiente que lo devoraba por las almas le hizo organizar, no sin grandes sacrificios de su parte, retiros de encierro de dos o tres días entre sus alumnos que produjeron y siguen produciendo bienes copiosos y... también, muchas vocaciones.

Mis queridos Hermanos: todos vosotros experimentáis la grave urgencia de personal en nuestras actuales obras. Todos estáis, pues, concordes en lo que para la Inspectoría significa esta gravísima pérdida. Tratemos, pues, con nuestra observancia fiel y nuestro esfuerzo lograr del Señor, por la intercesión de la Santísima Virgen y de San Juan Bosco, muchas vocaciones como la del buen Padre Roberto.

Creo que su santa vida nos asegura podemos invocar para ello su intercesión. Sin embargo, nuestro deber de Hermanos es no olvidarlo en nuestros sufragios: es deber de cariño, de gratitud y de justicia más aún que de caridad... Hagámoslo generosamente.

Os saluda y se encomienda en vuestras oraciones vuestro affmo. hno.  
in C. J.

ALBERTO M. LÓPEZ  
Inspector